



DÍA 7

LA IGLESIA HOY

DIÓCESIS DE ASTORGA

DOMINGO
1 DE ABRIL
DE 2018

AÑO LXX. Nº 3593



PEREGRINACIÓN DIOCESANA A LIÉBANA Y COVADONGA



Los días 6 y 7 de abril tendrá lugar una peregrinación diocesana al Monasterio de Santo Toribio de Liébana y al Santuario de la Virgen de Covadonga en la que participará el obispo de Astorga. Una actividad en la que podrán participar las 150 primeras personas que se inscriban y cuyo precio será de 120 euros. Los párrocos tienen toda la información disponible al igual que la página web de la diócesis.

Página 3



EDITORIAL

El primer día de la semana

En catequesis a veces los niños hacen preguntas que deben ser contestadas, y deben ser razonadas. Una de esas preguntas es: “¿Por qué el domingo hay que venir a misa?”. Sabemos que la verdadera respuesta es porque “al tercer día Jesús resucitó y que ese día que no era el lunes, ni el martes, ni el miércoles, ni el jueves, ni el viernes (día santo para los musulmanes), ni el sábado (día santo para los judíos), fue el domingo”. Entraría también en esa explicación decirles que los cristianos tuvieron que inventarse un nombre para ese día y ese nombre fue “el día

del Señor”. Si la edad de los niños lo admite, también se les podía decir que Señor en latín es Dominicus y de ahí viene en castellano el nombre de domingo. Como refuerzo de esta explicación se podría acudir a una lectura de la Sagrada Escritura, p.ej. la de Mateo 28,1-6: “Pasado el sábado, al alborar el primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro (...); el ángel habló a las mujeres: “No temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!”. Y, por último, habría que hacer ver a los niños

que en las Plegarias Eucarísticas está para ser leída en domingo esta frase: “y reunida (la Iglesia) aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal”. Después de esta explicación, el catequista debe quedar satisfecho de haberlo hecho así. Otra cosa es que esos niños admitan aquello que dijo la primera generación cristiana: “sin la Eucaristía no podemos vivir”; y que admitan también que los cristianos tenemos que ir a misa el domingo.

Día 7

El Tweet
del Papa



Papa Francisco
@Pontifex_es

Nadie puede ser descartado, porque todos somos vulnerables. Cada uno de nosotros es un tesoro que Dios hace crecer a su manera.

CELEBRAR
EL DOMINGO

Podéis ir en paz

Cuando la misa era en latín, el saludo de despedida era “Ite, missa est”, copiado de la fórmula empleada en Roma para decir que una asamblea había concluido. Y de ahí viene el hecho de que a la Eucaristía se le llame la Misa. Así mismo la palabra “missa” viene de un verbo latino que significa enviar. Poco parece que tenga esto que ver con la actual expresión con la que el sacerdote despide a los fieles: “Podéis ir en paz”.

Sin embargo merece la pena volver a la fórmula latina, aunque ya no esté en uso, porque en realidad no se trata solamente de una despedida, sino de un envío. No es cuestión de decir a la gente que se vaya tranquila a sus casas, que por fin ya se acabó todo y ya pueden descansar. Sino que más bien habría que decir que ahora empieza todo, que es el momento de llevar a la práctica lo que se ha celebrado, de comprometerse.

Es como si el sacerdote dijera: cuando lleguéis a vuestras casas, a vuestros trabajos, a la sociedad en medio de la cual vivís, tiene que notarse que habéis estado celebrando la Eucaristía, que sois un poco mejores, que sois mejores esposos, mejores padres, mejores hijos, mejores hermanos, mejores vecinos, mejores compañeros de trabajo, más amables, más generosos... Que no tengan que decirnos: mucho ir a misa y darse golpes de pecho, pero no se nota.

Como respuesta al saludo de despedida respondemos: “Demos gracias a Dios”. No es cuestión de decirlo solamente de palabra, sino de sentirlo de corazón. Toda la Eucaristía es acción de gracias, pero en este momento tenemos motivos para estar agradecidos por haber podido participar en la misa, por encontrarnos con los hermanos, por escuchar la palabra de Dios, por recibir el Cuerpo de Cristo, por entrar en contacto con Dios a través de la oración...

Cuando se valora la Eucaristía, uno tiene motivos para sentirse bien, aunque sea en medio de los problemas, y por ello se entiende que se nos diga que podemos ir en paz. Siendo como es la paz un don tan precioso parece lógico que demos gracias a Dios por ella.

Algunos, tan pronto como el sacerdote nos manda ir en paz, salen disparados de la iglesia, no aguantan un segundo más, como si estuvieran a disgusto. No creo que pierdan nada importante por esperar un minuto o un par de minutos más, dando gracias reposadamente, en silencio, tal vez pensando en lo que señalábamos al principio: que el Señor nos envía a cumplir una misión. Un par de minutos para saborear lo que hemos estado celebrando, para que no se produzca un corte brusco entre la misa y la vida.

Máximo Álvarez Rodríguez

Papa Francisco

AUDIENCIA GENERAL- Plaza de San Pedro, Miércoles, 21 de marzo de 2018

Queridos hermanos:

Celebramos la Misa para nutrirnos de Cristo, que se nos da en la Palabra y en el Sacramento del Altar. En el momento de la comunión que hoy contemplamos, Jesús se nos sigue dando en su Cuerpo y en su Sangre, por el ministerio de la Iglesia, como hizo con los discípulos en la Última Cena.

Después de la Fracción del Pan, el sacerdote nos invita a mirar «al Cordero que quita el pecado del mundo», reconociendo la distancia que nos separa de la santidad de Dios y de su bondad al darnos como medicina su preciosa Sangre, derramada para el perdón de los pecados. Somos, por tanto, convocados «al banquete de bodas del Cordero», reconociéndonos indignos de que entre en nuestra casa, pero confiados en la fuerza de su Palabra salvadora. Caminamos hacia el altar para nutrirnos de la Eucaristía, para dejarnos transformar por quien recibimos, como dice san Agustín: «Yo soy el alimento de las almas adultas; crece y me comerás. Pero no me transformarás en ti como asimilas los alimentos de la carne, sino que tú te transformarás en mí».

La Liturgia eucarística se concluye con la oración de la comunión. En ella damos gracias a Dios por este inefable don y le pedimos también que transforme nuestra vida, siendo medicina en nuestra debilidad, que sane las enfermedades de nuestro espíritu y nos asegure su constante protección.

**DÍA 7****PUBLICACIÓN SEMANAL
DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA****Edita:**
Obispado de Astorga**Directora:**
M^a Ángeles Sevillano**Redactor-Jefe:**
Ricardo Fuertes Vega**e-mail:** dia7@diocesisastorga.es**Dirección:** C/ El Carmen, 2
24700 - ASTORGA**Teléfono:**
987 61 53 50 (extensión 226)**Día 7:** www.diocesisastorga.es**Suscripción anual
con envío a
domicilio:** 15 Euros**Número de cuenta:**
BSCH: 0049 4625 70
2416333098**Cabecera:**
Imagen MAS**Depósito legal:**
LE 167-77**El Espejo de la Iglesia**
desde la Diócesis de AstorgaTodos los viernes
de 13:30 a 14:00 horas

CARTA SEMANAL DEL OBISPO DE ASTORGA



PASCUA FLORIDA

Queridos diocesanos:

¡Feliz Pascua de resurrección!

Un año más hemos vivido el Santo Triduo Pascual con piedad y fervor en las celebraciones litúrgicas propias de estos días o en las procesiones que han recorrido las calles de nuestros pueblos.

Previamente, en la Cuaresma nos habíamos preparado para este acontecimiento de gracia, confesando nuestros pecados y renovando las promesas de nuestro bautismo. ¡Demostremos gracias a Dios por tanta gracia que derrama sobre nuestros corazones! Agradecemos también su inmenso amor por todos los hombres y por la creación entera. Su amor divino que ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo es el que nos mueve a amar a nuestros hermanos, particularmente a los más necesitados. Con las obras del amor fraterno manifestamos al mundo que Jesús vive y concede a la humanidad su consuelo y su paz.

A partir del domingo de resurrección se abre la cincuenta pascual para que disfrutemos de la alegría de la Pascua. La liturgia de cada día, especialmente la de los domingos, nos invita a vivir el gozo pascual, unidos a la Virgen María y al coro de los ángeles y de los santos. La Pascua nos

eleva, nos hace gustar ya en este mundo el mundo espiritual que gustaremos para siempre cuando vivamos nuestra propia Pascua. Entonemos un cántico nuevo al Señor que vence a la muerte y sale del sepulcro victorioso para instaurar en el mundo una nueva vida, la vida eterna.

Disfrutemos comulgando en Pascua Florida, uniéndonos así a Cristo resucitado. Él sale a nuestro encuentro para concedernos su gracia, su fuerza y su amistad para vencer las tentaciones que nos ponen al borde del abismo. Él nos alegra el corazón con su presencia en nuestra vida y nos envía a alegrar la vida de los demás, curando sus heridas materiales o espirituales con el bálsamo de la misericordia.

Vivir plenamente la liturgia pascual es vivir unidos al Señor que nos reúne como hermanos de una misma familia y nos envía a realizar en el mundo lo mismo que él hizo: amar hasta el extremo. Aprovechemos este tiempo para crecer en el amor fraterno dentro de tu propia familia, con los compañeros de trabajo, con los amigos o con los hermanos de la parroquia. Cada Pascua reaviva en nosotros las ascuas encendidas del amor que ha puesto en nuestro corazón el Espíritu Santo. No dejes que se apague este amor por negligencia o por olvido. Renuévalo constantemente participando en la vida sacramental y en el ejercicio del amor fraterno.

Deseo que paséis unas felices fiestas de Pascua

Vuestro obispo

† Juan Antonio, obispo de Astorga

PEREGRINACIÓN DIOCESANA A LIÉBANA Y COVADONGA

El Sr. Obispo participará en esta actividad diocesana

La Delegación Episcopal de Peregrinaciones, Turismo, Santuarios y Camino de Santiago organiza para todos una Peregrinación Diocesana al Monasterio de Santo Toribio de Liébana y al Santuario de la Virgen de Covadonga los días 6 y 7 de abril, en la que participará el obispo de Astorga, Mons. Juan Antonio Menéndez.

La peregrinación está cerrada para 150 personas, al llegar a ese número, no se apuntan más. Ello quiere decir que los primeros que ingresen su importe y se apunten, serán los elegidos. El que quiera participar ha de ingresar el importe de 120 euros en la cuenta ES39 0075 1047 61 0706232317 del BANCO POPULAR. Una vez realizado el ingreso, se debe comunicar alguno de los miembros de la delegación que tomará los datos. Aunque se pide 120 euros no se sabe el precio exacto, todo depende del número de participantes.

CONTACTOS:

María Paz Robles 620.95.40.92 **BIERZO**/ Jorge Flórez López 620.30.92.46 **ZAMORA**/ Fina Louro 617.13.16.59 **VALDEORRAS**/ Pedro Arias Pérez 617.47.84.57. **LA BAÑEZA**/ Manuel González 661.99.42.38 **ASTORGA**. **HOSPITAL**/ Miguel Ángel Vega Pérez 657.842.548. **Peregrinos Jacobeos**. Antolín de Cela Pérez 629.552.340 Delegado. **PONFERRADA**. José Luis Castro Pérez. Vicario General. Coordinador. **ASTORGA**.

PEREGRINACIÓN CON EL SR. OBISPO A:

Sto. Toribio y Covadonga

6 y 7 de abril de 2018

SANTO TORIBIO, POTES, CANGAS DE ONÍS, COVADONGA






SAN IGNACIO COMPARTE LO QUE IMPORTA

El miércoles, 14 de marzo, toda la comunidad educativa del Colegio San Ignacio ha puesto su granito de arena para colaborar, un año más, en la lucha contra el hambre. Bajo el lema de la campaña 2018 de Manos Unidas “*Comparte lo que importa. Plántale cara al hambre*”, los más pequeños han aprendido la importancia de la palabra COMPARTIR y los más mayores han podido comprobar el poder que tiene la COOPERACIÓN como medio para ayudar a los más necesitados. Después de leer el manifiesto de la campaña de este año, disfrutamos con frío y algo de lluvia del Bocado Solidario.



Alumnos del Colegio San Ignacio con el bocata solidario

La familia y la enfermedad, a examen en Covadonga

“Acompañar a la familia en la enfermedad” es el título del encuentro que ha tenido lugar en Covadonga, y que ha reunido en el Santuario, desde el lunes 12 hasta miércoles 14 de marzo, a cerca de un centenar de voluntarios, sacerdotes y religiosos vinculados a Pastoral de la Salud de las diócesis de la Provincia Eclesiástica (Astorga, León, Santander y Oviedo). Una jornada enmarcada en el Año Jubilar mariano que vive Covadonga hasta el próximo 8 de septiembre.

Estos encuentros se vienen celebrando desde hace 38 años, y en palabras del Delegado episcopal de Pastoral de la Salud de Oviedo, el sacerdote diocesano Luis Ricardo Fernández Sánchez, organizador del evento, son especialmente útiles “para formarse en este mundo tan delicado como es el de la Pastoral de la Salud”. Un ámbito en el que la Iglesia está presente “desde los primeros tiempos, pues siempre se ha mostrado sensible al mundo del enfermo”, reconoce el Delegado. Hoy en día es posible encontrar católicos comprometidos en los hospitales, residencias de ancianos y en las parroquias, cuando los voluntarios visitan a los enfermos y ancianos en sus hogares. “La Iglesia aporta su experiencia de cercanía y humanidad al mundo de los más desfavorecidos y, en concreto, de los enfermos y mayores”, reconoce el sacerdote.

En esta ocasión, el encuentro giró en torno al acompañamiento de la familia, tema central de la Jornada Mundial del Enfermo, celebrada el pasado mes de febrero: “Se pone el foco en la figura del cuidador —explica Luis Ricardo Fernández—. Si la Iglesia quiere estar junto a los enfermos, para ello tiene que estar también cercana a la familia, que son los que más sufren cuando uno de sus miembros está enfermo. Queremos mejorar esa cercanía a la familia, y por eso hacemos estas jornadas en las que vienen expertos para hablar en torno a la relación de ayuda, a la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, y todo aquello que gira en torno a la pobreza y la enfermedad”.

El Abad de Covadonga, Adolfo Mariño, dio la bienvenida a los participantes y les recordó que visitar Covadonga era visitar la casa de María, “donde no hay barreras, donde nos quieren tal y como somos”. Y quiso recalcar, además que en los próximos meses será posible “subir en silla de ruedas a ver a la Santina, en la Cueva”. “No ha sido fácil encontrar una solución para adaptar el lugar —manifestó el Abad de Covadonga— pero finalmente tendremos una rampa para que todas las personas con discapacidad puedan visitar, rezar y disfrutar de la Santina”. Unas declaraciones muy celebradas, especialmente para las personas vinculadas a la Hospitalidad de Lourdes, que habitualmente peregrinan hasta el Santuario, muchos de ellos en sillas de ruedas.



Participantes en el encuentro

A.O.

JRJ COVADONGA 2018

Un grupo de jóvenes de la diócesis de Astorga participarán en este encuentro.

La JRJ (Jornada Regional de Jóvenes), surge en el marco del Año Jubilar por los cien años de la Coronación de la imagen de la Virgen de Covadonga.

Ante este evento tan significativo para la Diócesis, el Arzobispo de Oviedo D. Jesús Sanz Montes, convoca una Jornada de convivencia, oración y comunión para los jóvenes de la Archidiócesis (Asturias, León Astorga y Santander). Tendrá lugar los días 14 y 15 de abril en Covadonga y se reunirán en torno a la Virgen de Covadonga teniendo como lema: María, Madre y Reina.

INFORMACIÓN

¿DONDE?

En Cangas de Onís y Covadonga.

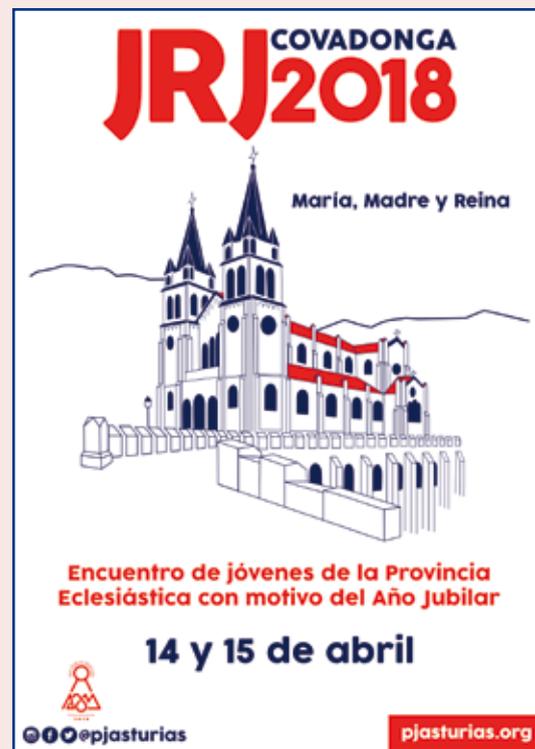
¿PARA QUIÉN?

Jóvenes de 16 a 29 años ambos inclusive.

Si tienes 30 años o más puedes participar como acompañante o voluntario.

¿CUANDO?

Del sábado 14 al domingo 15 de abril de 2018.



¿QUÉ ES VIDA ASCENDENTE?



Vida Ascendente quiere ser una respuesta a la llamada que Dios nos hace, para que las personas mayores dejen de ser miembros pasivos de la Sociedad y de la Iglesia y se conviertan en miembros activos de ellas.

Vida Ascendente es el Movimiento eclesial de Apostolado Seglar de jubilados y mayores que quiere llevar a todos, especialmente a los mayores, el mensaje evangélico, para que éstos puedan poner al servicio de este mensaje el caudal de fe, experiencia y tiempo que poseen.

Vida Ascendente como movimiento eclesial es algo vivo y flexible en la Iglesia y como tal su finalidad es el crecimiento y la formación integral de sus miembros, es decir, su santidad y la de las personas y ambiente en que se mueven.

Realidades Eclesiales

Vida Ascendente es “eclesial”, no cae en la dicotomía de pretender partir a la Iglesia en dos: presbíteros y seglares, sino que afirma que los seglares son Iglesia, pues tienen misión recibida del propio Jesucristo y corresponsales con los presbíteros.

Por ser eclesial, Vida Ascendente es de implantación diocesana, por lo que sus miembros deben estar abiertos a colaborar en los planes pastorales diocesanos y en las actividades parroquiales.

Vida Ascendente es una Movimiento de Apostolado Seglar, es decir, de vida cristiana y evangelización. De hombres y mujeres, renovados en Cristo por el Espíritu Santo.

No tiene obras ni actividades propias. Pero la acción corresponde libremente a sus miembros individualmente o en pequeños grupos, que asumiendo su responsabilidad deben ser luz, sal y levadura de vida cristiana.

Los tres pilares tienen igual importancia, consistencia y dignidad, debiendo cultivarse armónicamente y al unísono. Los tres tienen carácter sobrenatural porque no pueden ser vividos sin la ayuda del Espíritu Santo.

Los grupos se constituyen en las parroquias, centros de acogida, residencias, etc.

La esencia de Vida Ascendente son sus tres pilares:

LA AMISTAD, vivida en grupos de confraternización, donde se vive la fe, la comprensión y el amor.

LA ESPIRITUALIDAD, reflexionando sobre el mensaje de Jesús, las enseñanzas de la Iglesia y la actualidad religiosa y social, en una constante formación.

EL APOSTOLADO, asumiendo un compromiso individual o colectivo del grupo con las necesidades de la iglesia y de la sociedad (actuando en la familia, amistades, cáritas, parroquia, voluntariado, etc)

Si quieres participar ponte en contacto con la presidenta diocesana, M^a de las Nieves Martín Fernández.



El continuo magisterio de D. Olegario

Una vez más nos hacemos eco en estas páginas de Día 7 de un artículo del teólogo D. Olegario González de Cardedal con la convicción de que sus reflexiones nos pueden ayudar a navegar seguros por este mundo y en esta sociedad de las que los cristianos formamos parte. El artículo lo titula él **“Entre la confianza y la sospecha”**. Inmediatamente sabemos a qué se refiere: *“En la cultura occidental han alternado estas dos posiciones en la vida humana: la admiración y la confianza por un lado y el recelo y la sospecha por otro”*. En cuando a la admiración, y citando a Aristóteles - *“los hombres comenzaron siempre a filosofar movidos por la admiración”*-, defiende que desde esa actitud el hombre queda sobrecogido por la ingente variedad, color, extensión, lugar, servicio de todas las cosas creadas. Y desde esa admiración, también desde ese asombro se pasa de las cosas a las preguntas existenciales: ¿Por qué existo yo? ¿Qué va a ser de mí? ¿Cuento para alguien? ¿Alguien espera que yo me ocupe y preocupe de él? Y, si existe Dios, ¿qué será de mí y qué puedo yo esperar de él?”

En el siglo XIX, y de la mano de los **maestros de la sospecha**: Marx, Nietzsche y Freud, la admiración y el asombro fueron preteridos en favor de la sospecha. Marx lo hizo desde la economía,

Nietzsche, desde el resentimiento y de la voluntad de poder (título precisamente de un libro suyo), y Freud, desde la sexualidad. Y de esa manera desaparecieron las grandes cuestiones del último sentido de la historia, del destino del hombre y de la posibilidad de poner la esperanza en Dios.

D. Olegario afirma que no podemos vivir siempre en la sospecha. Que la vida humana, la vida verdadera, necesita unos valores que hagan posibles las relaciones humanas más elementales: *“a la verdad y a la belleza sólo se llega si uno se entrega a ellas; al prójimo sólo le conocemos desde la amistad, deponiendo todo intento de dominación o apropiación”*.

D. Olegario agradece a los maestros de la sospecha la parte de verdad que hay en sus tesis, pero al mismo tiempo afirma *“que el hombre no puede instalarse en la sospecha porque esa lleva al escepticismo, a la perplejidad, a la desesperanza, cuando lo que vale para la vida verdadera es la confianza que nace de la admiración y del asombro”*.

Gracias, D. Olegario

Antonio Gómez Fuertes

Historia de COSAMAI (Parte I)

El Centro Ocupacional COSAMAI es un Servicio Social Provincial dependiente de la Diputación de León, situado en la carretera de Sanabria nº 34 de la Ciudad de Astorga, destinado a la atención de Personas con Discapacidad psíquica Ligera y Media.

La Primera Piedra que daría lugar a esta gran Obra Social, se puso el 3 de diciembre de 1966 tras la iniciativa de la Diócesis de Astorga de conmemorar el **Concilio Vaticano II**, cuya pretensión de que fuera un **aggiornamento** o puesta al día de la Iglesia, llevó a las comunidades religiosas a erigir monumentos o actos que dejaran constancia del II Concilio. Tras la clausura de éste, y como monumento espiritual al concilio II, D. **Marcelo González Martín**, Obispo de la Diócesis, en el año 1965, tuvo la idea de crear un Centro de Educación Especial para deficientes mentales (terminología empleada en esos años); otras Diócesis levantaron un monolito o colocaron una lápida en un edificio noble.

Comenzó su realización mediante campañas de Navidad organizadas por Cáritas Diocesana con el fin de recaudar los fondos necesarios para comenzar dicha Obra. Esta idea apoyada por la Diputación provincial, a través del entonces Presidente de la misma, D. Antonio del Valle, dio pie a la creación de un Patronato constituido por: Obispado, Diputación Provincial y Cáritas Diocesana. Actualmente la dependencia del Centro en su totalidad corresponde a la Diputación de León.

Hubo varias campañas de navidad, transmitidas por la COPE de Astorga. A la primera, que se llamó **“Ruedas de la alegría”** (1964) le siguió **“Alas para un Ángel”** (1965), **“La Ciudad de la ilusión”** (1966)... o en 1971 **“Alegra una vida”**. Todas ellas con una respuesta enorme de entusiasmo y colaboración, tanto de Astorga como de su comarca y de la provincia de León. Los ingresos, en pesetas, obtenidos inicialmente tras las dos primeras campañas y las ayudas de las Instituciones fueron:

Vecinos de Astorga, comarca y provincia de León.....	2.800.000
Subvenciones Ministeriales	6.400.000
Excma. Diputación de León.....	4.000.000
Total.....	13.200.000

A partir de esa primera piedra, los hechos se suceden vertiginosamente, comienza a caminar: COSAMAI,

- En el mes de Septiembre de 1966 llegan a Astorga los Hermanos de la Congregación de Ntra. Sra. de Lourdes, coloquial y cariñosamente llamados los Hermanos holandeses, para orientar y colaborar en la realización del proyecto.
- En el mes de noviembre de 1966, la Diócesis, con intervención del Ayuntamiento de Astorga, compra los terrenos para la construcción del Centro, cuya extensión es en ese momento de dieciséis hectáreas, (actualmente tiene veintitrés) por un valor de 1.672.000 pesetas.

Continúa en el próximo número

M.J.S.



Imagen del calendario de este año del centro

¡Aleluya! Ya hemos resucitado con Cristo. ¡Aleluya!

¡Feliz Pascua de Resurrección! La gran experiencia creyente de difícil crédito es que el Resucitado viene a nuestro encuentro día a día. Descubrirlo nos lleva a nuestra intimidad más profunda y a la experiencia interpersonal de encuentro con Él. Lo reconoceremos al partir el Pan de la Eucaristía, que es Él mismo. Podremos, también, reconocerlo allí donde hay enfermos que curar, fe que acompañar, dolores que aliviar, pobres con los que compartir, ancianos a quienes enjugar su soledad... Y, allí donde se hace experiencia de que otro mundo es posible porque la Resurrección de Cristo ha vencido la muerte, todas las “muertes”.

1ª Lectura: Hechos 10,34a.37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados”.

Notas: El centro de la vida cristiana es que Jesús, el crucificado, está vivo. De lo cual “*nosotros somos testigos*”... afirma Pedro. Pascua es fuente y punto de partida de la experiencia cristiana. La hace posible, la renueva continuamente. Es preciso un buen ejercicio de sensibilidad espiritual en clave de fe para superar los desánimos que pueden aparecer en el ritmo de la vida cotidiana.

Salmo Responsorial 117, 1-2.16ab-17.22-23



2ª. Lectura-I: 1ª Corintios 5,6b-8

Hermanos: ¿No sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa? Quitad la levadura vieja para ser una masa nueva, ya que sois panes ázimos. Porque ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo. Así pues, celebremos la Pascua, no con levadura vieja (levadura de corrupción y de maldad), sino con los panes ázimos de la sinceridad y la verdad.

2ª. Lectura-II: Colosenses 3,1-4

Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con Él, en gloria.

Notas: Jesús es el primer fruto “maduro” del Pueblo de Dios para la cosecha de la Vida Eterna. Creer en la Resurrección tiene consecuencias éticas: vivir, día a día, en coherencia con el Credo que se profesa, obviando cuanto corrompe la vida bautismal. “*Aspirad, a los bienes de arriba*”. Entrañad mi Palabra, vivid en comunión, sembrad PAZ por doquier, que es el fruto de la justicia. Esta es la novedad pascual que reclama al creyente vivir como “discípulo misionero” del Crucificado Resucitado.

Ricardo Fuertes

Evangelio: JUAN 20,1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo:

“Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

COMENTARIO

Proclamamos y celebramos el misterio fundamental de nuestra fe “*Cristo ha resucitado*”. Es un regalo de Dios, fundamento de mi fe y de mi vida creyente. Ha sido clavado y sellado en la cruz el “último día” de la vieja creación. Estamos en la creación nueva, en el “primer día de la semana”, pero no acabamos de experimentarlo. Es como si estuviéramos todavía en “*los levantes de la aurora*”, “*cuan-do aún estaba oscuro*”, y tenemos dificultad, como María Magdalena, para ver los signos de la vida, los signos del que vive.

María representa a la comunidad, que está perdida sin Jesús. Lo busca, pero no lo encuentra porque lo busca entre los muertos. Es noche oscura. ¿No estará nuestra Iglesia hoy también en la noche oscura? Hay un signo de esperanza, la piedra removida –¡cuántas piedras sepulcrales tendríamos que remover!–, pero, como María, seguimos buscando entre los muertos y no percibimos ese signo de esperanza, y hasta nos enrocamos en la sospechas de que han robado el cadáver.

Ahora bien, hagamos como la Magdalena, optemos por la vía justa, corramos presurosos a la comunidad (v 2), si la encontramos dispersa porque “*hirieron al pastor*”, convoquemos a los responsables y salgamos todos juntos al encuentro del Señor.

El relato pone bien patente la tremenda dificultad que encontramos en descubrir la vida en la muerte. Tiene dificultad la comunidad presidida por Pedro y representada en María Magdalena, pero tiene dificultad también la comunidad del discípulo amado, aunque, eso sí, es el más rápido.

Necesitamos lanzarnos en la carrera de la fe, impetuosa como la de María, hasta el encuentro con el Maestro (Rabboni), o más reflexiva como la del otro discípulo y Pedro, que también pasan de la visión de unos signos, a la experiencia de fe (“creyó”) (vv 4-9).

Pío Santos Gullón



Aunque hasta hace no muchos años fue cabeza de Ayuntamiento, ahora pertenece al de Vega de Espinareda. Viendo su situación geográfica nada tiene de extraño su nombre de Valle, pues el valle, lleno de encanto, está bien patente a la vista. No está surcado por ningún río famoso, pero no demasiado lejos bajan saltarinas por otro valle las aguas del río Ancares. Su iglesia con dos naves nos recuerda que en su día tuvo abundante población. La parroquia se llama de Santa María y preside en el retablo barroco la imagen de la Virgen de la O, también conocida como Nuestra Señora de la Expectación. Aunque sufre como otros pueblos el problema de la despoblación, se distingue por la esmerada restauración de muchas de sus casas que hacen de él un sitio acogedor para las vacaciones

Valle de Finolledo



Templum libri

LA ISLA DE LOS MONJES /DVD



La película trata de 8 monjes trapenses en un monasterio holandés, un edificio que fue pensado hace siglos para 120 monjes. El mantenimiento de un lugar tan inmenso les hace pensar en mudarse, sienten que Dios les llama a dejarlo todo, a comenzar de nuevo en otro lugar y, con suerte, atraer a nuevos hombres para unirse a su comunidad. Así nació la idea de regresar a la isla en el norte de Holanda que se llama precisamente la "Isla de los Monjes Grises", aunque llevan siglos sin ver un monje. El cambio para estos hombres de oración supone enfrentarse a disturbios internos y externos, dudas y temores y a todo un mundo fuera de la clausura que desconocen (desde ir al supermercado a comprar un billete de autobús). Para recobrar el sentido deberán responder a las preguntas que son el origen a su historia y vocación: ¿Qué hace que alguien decida ser monje? ¿Por qué motivo estás tú hoy aquí? Dirigida al espectador que sienta curiosidad y no sólo al que comparta la fe. (KARMA)

Rosi Gutiérrez

Intenciones del Papa

Abril 2018

Universal:

Por aquellos que tienen una responsabilidad en la economía para que los responsables del pensamiento y de la gestión de la economía tengan el coraje de refutar una economía de la exclusión y sepan abrir nuevos caminos o rutas.



Colabora con

DIA 7

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

ENVÍANOS TU NOTICIA



Sólo tienes que enviarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa y la incluiremos en nuestra revista diocesana.



Síguenos en     

Envíanoslo a: dis7@diocesisastorga.es // medioscomunicación@diocesisastorga.es